

149. EL SEÑOR JUDSON: HUMILDE COMO CRISTO

<18222> Job 22:29; <191827> Salmo 18:27; <200334> Proverbios 3:34; 15:33; 22:4;
<235715> Isaías 57:15; 66:2; <330608> Miqueas 6:8; <360003> Sofonías 2:3;
<401129> Mateo 11:29; <402020> Mateo 20:20-28; <411035> Marcos 10:35-45;
<420152> Lucas 1:52; 14:11; 18:14; <442019> Hechos 20:19; <451216> Romanos
12:16; <470706> 2 Corintios 7:6; <490402> Efesios 4:2; <500803> Filipenses 2:3;
<510312> Colosenses 3:12; <590406> Santiago 4:6; <600505> 1 Pedro 5:5.

Se relata que en una ocasión la esposa del señor Adoniram Judson, le leyó, con el fin de divertirlo, algunas noticias de los periódicos en las cuales lo comparaban con algunos de los apóstoles. El señor Judson estaba sobremanera turbado, y dijo: “No quiero ser como ellos. No quiero ser como Pablo, ni como Apolos, ni como Cefas, ni como cualquier otro hombre. Sólo tenemos un ejemplo supremo, quien tentado en todo como nosotros, nunca cometió pecado. Deseo seguirlo en todo, imitarlo en todo, practicar sus enseñanzas, beber de su espíritu, andar en sus sendas, y conocer mis debilidades porque él me las indique y sólo él.”

¡Oh, que seamos más semejantes a Cristo! —**Autor desconocido.**